

Que ningún niño se quede atrás: la política de educación en los Estados Unidos

Por Bridgette McGuire

En 2001, el presidente Bush implementó la ley que “ayuda a garantizar que todos los niños reciban una educación de alta calidad y hace a las escuelas responsables de asegurar que todos los niños aprendan” (*No Child Left Behind*). Este plan no ha tenido éxito, porque algunos estudiantes se han quedado atrás durante los últimos años. “No Child Left Behind” (NCLB, por su sigla en inglés) quería aumentar el rendimiento en las escuelas de los Estados Unidos para ampliar los estándares de los estados y escuelas y así proveer a los padres con más flexibilidad para escoger qué escuelas su hijo podría asistir. Esta misma ley, también, espera crear una definición de un maestro capaz para enseñar en todas las escuelas. La retórica de NCLB suena perfecta para mejorar el nivel educativo de los Estados Unidos, pero, en práctica no es tan perfecta.

Esta ley esperaba cerrar la brecha entre las minorías: incluyendo los chicos de familias de bajos ingresos y los estudiantes en escuelas sin fondos suficientes. NCLB se enfoca en los estudiantes de familias de bajos ingresos, pero muchas veces no ayuda a estos estudiantes. El énfasis en los exámenes estandarizados pone a los estudiantes que no hablan inglés en una situación de desventaja. Por tanto, los exámenes estandarizados no reflejan las habilidades de todos los estudiantes. Además, los maestros en las escuelas a través de los Estados Unidos no tienen suficientes incentivos para enseñar a los estudiantes. Es necesario que el gobierno y presidente Obama cambien NCLB para mejorar el nivel educativo en los Estados Unidos a menos que condene a todas las personas a un futuro peor.

La retórica de NCLB propone un grupo de maestras de un calidad más alta, pero desalienta a los maestros a enseñar en las escuelas que no están cumpliendo los estandards del gobierno. Según el articulo “Que Ningún niño se quede atrás: Ayuda para los estudiantes y sus familias,” “NCLB requiere que nuestras escuelas cuenten con maestros sumamente cualificados para todas las materias básicas.” También, “la ley proporciona fondos a las escuelas que tratan de mejorar la calidad de los maestros que contratan” (No Child Left Behind). Aunque estas ideas suenan provechosas, en el pasado muchos maestros no aceptaron NCLB. Primero, muchos maestros no quieren enseñar en escuelas que están debajo de los normas. Si la escuela no cumple las normas por tres hasta cuatro años, el gobierno controla la escuela y contrata diferentes maestros. Por eso, los maestros prefieren trabajar en las escuelas de una mejor calidad. Como resultado hay maestros de bajo calidad que trabajan en escuelas donde se necesitan buenos maestros.

Mientras la ley garantiza una mejor calidad del maestro, muchas antagonistas a NCLB piensan que la ley no define la maestra cualificada. En el articulo “Cada vez más maestros acreditados en la aulas” por Rubén Moreno, se menciona que “la ley NCLB no aclara qué debe ser considerado como maestro altamente cualificado” (Moreno). Mientras que NCLB promete mejores maestras para enseñar los estudiantes, no define cómo es una maestra capaz. El departamento de educación quiere una mejor calidad de maestros, pero no dice de manera explícita, qué define el maestro. Los maestros suyos no apoyan la ley de NCLB porque desautoriza los maestros poner el énfasis en los exámenes estandarizados.

NCLB pone mucho énfasis en los exámenes estandarizados que los estudiantes requieren tomar. Pero muchos creen que estos exámenes no reflejan las habilidades y los conocimientos de los estudiantes a través de los Estados Unidos. En su artículo,

“Demasiado énfasis en pruebas estandarizadas,” Juan Villar expresa que los Estados Unidos usan estas reformas que “esta a la moda no incómoda” (Villar) en los cambios que ocurren en este país. Los exámenes estandarizados son fáciles de analizar para las escuelas, pero no reflejan con precisión las habilidades de los estudiantes. A causa de los exámenes estandarizados, “el énfasis se pone en qué se enseñó y no en qué se aprendió; en el material que se cubrió y no en el que se domina; en memorizar y recordar para el examen y no en aprender para toda la vida” (Villar). Esta manera de aprender no ayuda los estudiantes para el futuro, sólo ayuda las escuelas aprobar los normas del gobierno.

El énfasis en los exámenes estandarizados da incentivos al profesorado a hacer cosas no éticas para salvar sus escuelas. Según el artículo “Makeover Needed for No Child Left Beind” por Maxine Myers Agazie, “many schools manipulate the figures or pressure students, mainly Blacks and Hispanics, to leave school to improve the school's statistical profile” (Agazie). Esto causa frustración de muchos padres y estudiantes especialmente los padres de minorías (Agazie). Sin embargo, el departamento de educación dice que “si su hijo tiene una discapacidad o no sabe hablar bien el inglés, sus maestros deben asegurarse de que él se examine de manera justa” (No Child Left Behind). La ironía de esta frase es que muchos estudiantes con “discapacidad o no sabe hablar bien el inglés” son discriminados en la escuela. Cuando una escuela “enseña para el examen” o desatenta los estudiantes quienes no tienen éxito en los exámenes a asisten escuelas diferentes, el sistema de educación tambalea. De acuerdo con Villar, “nuestro sistema arrastra fallas y concepciones que pueden y deben ser superadas ahora” (Villar). Es necesario que no se usen los exámenes estandarizados como la única manera de juzgar una escuela. Muchas veces los estudiantes quien no tienen éxito, especialmente las minorías, son discriminadas por el

maestro. A veces los exámenes no reflejan la educación de todos los estudiantes y los estudiantes de todos los fondos culturales.

Aunque un deseo de NCLB es mejorar el nivel educativo de los estudiantes desafortunados, muchas veces los estudiantes quienes están aprendiendo el inglés están de un nivel menos alto que los otros estudiantes. La secretaria de Educación de EE.UU, Maragart Spellings, dice que “tenemos la obligación de reconocer y valorar la oportunidad de mejorar la vida de cada niño, incluidos los crecientes millones de los que están aprendiendo el inglés como segundo idioma” (No Child Left Behind). El propósito de NCLB era ayudar todos los estudiantes: de los más competentes en el inglés hasta los estudiantes que no hablan inglés. Estos estudiantes, no hablan inglés, “compromise approximately 10% of the total enrollment Nationwide” (Arce). Este porcentaje refleja la necesidad de atenderlos.

Diez por ciento de los estudiantes están aprendiendo el inglés en la escuela, por eso es importante que atiendan a estos estudiantes. Según el artículo “El futuro de la Ley No Child Left Behind y el estudiante del idioma inglés” por Don Soifer, la ley “traerá más daño que beneficio a estos estudiantes [que aprenden inglés] y sus posibilidades de éxito en el futuro” (Soifer). Los estudiantes que se mudan a los Estados Unidos tienen que aprender el inglés rápidamente. De acuerdo con el artículo “No Child Left Behind: Who Wins? Who Loses?” los estudiantes de Indiana “who have been in the United States for merely one month could be forced to take the test in a language they do not understand.” Estos estudiantes son predestinados a fracasar. “Los estudiantes en las clases de educación bilingüe, tenían más probabilidades de abandonar la escuela, que de aprender el inglés con

excelencia" (Soifer). Estos estudiantes luchan con la lengua y los exámenes estandarizadas cuando deben tener más éxito debajo de NCLB.

Aunque generalmente lleva cuatro hasta siete años adquirir una nueva lengua, NCLB requiere que estos estudiantes tomen los mismos exámenes que otros estudiantes.

Algunos sienten que no es práctico dar exámenes en una variedad de lenguas, pero hay muchos quienes hablan español en las escuelas. De acuerdo con Acre, "Standardized testing in English is the least appropriate way to meet their needs" (Acre 65). Cuando los estudiantes entran a las escuelas en los Estados Unidos, inmediatamente se espera que aprendan el idioma con competencia. Pero necesitan más tiempo para acostumbrarse a la cultura y al idioma. Otra vez, los exámenes estandarizados no son competentes para medir el éxito de un país. Soifer creía que "una de las áreas de la ley que mayores cambios necesita, es la referente a los requisitos de puntaje en exámenes, para los estudiantes en aprendizaje del idioma inglés" (Soifer). Los exámenes no reflejan los niveles educativos de los estudiantes de inglés, especialmente si el estudiante no ha tenido suficiente tiempo para estudiar la lengua. Para mejorar las escuelas y la educación de los hispanohablantes, es necesario cambiar el sistema de NCLB.

El nivel educativo de los Estados Unidos continua decayendo sino cambia el plan de NCLB. Los maestros no reciben los incentivos apropiados, los exámenes estandarizados no son competentes, y no ayudan a los estudiantes más desafortunados como los estudiantes de inglés. Es necesario encontrar una manera diferente para medir el éxito de las escuelas. Aunque NCLB intenta ayudar los estudiantes de familias de salarios bajos, solo causa dolor a estos estudiantes. Es importante que el presidente Obama y el gobierno cambien este plan para mejorar el sistema de educación en los Estados Unidos. Debido a la globalización,

es necesario que se respeten todas las culturas y los estudiantes de varias demografías. Los hijos y estudiantes de hoy serán el futuro de mañana. Su educación ahora refleja el futuro de los Estados Unidos y el resto del mundo. Por lo cual, se deben mejorar las leyes de educación para ayudar cada estudiante en una manera suficiente y justa.